

El desempleo azota a la región y al Ecuador

< POR CARMEN INÉS MERLO* >

Desplome inmobiliario y la hecatombe bursátil, la crisis financiera pasa factura al mercado de trabajo. Según la previsión conjunta de la Cepal y OIT, 18,4 millones de latinoamericanos y caribeños con las intenciones y capacidades para formar parte activa del mercado laboral se hallan hoy en día en paro forzoso.

Además de perder importantes recursos económicos por no potencializar su contingente humano, un país con altas tasas de desempleo y subempleo se sumerge en un ambiente de fuerte inseguridad e inconformidad social pues, detrás de estas frías estadísticas, está una cruda realidad de millones de hogares que afrontan diariamente serias dificultades para cuidar, alimentar y educar a sus hijos.

Si bien Sudamérica en su conjunto ha logrado sortear la crisis financiera mejor que otras economías desarrolladas, sí ha sufrido un deterioro de sus indicadores laborales. El desplome de los flujos de crédito e inversión extranjera junto con la contracción de las exportaciones manufactureras provocaron un ligero crecimiento del desempleo urbano a 9,2% al finalizar el segundo semestre de 2009, una ligera alza frente a 8,4% registrado en el mismo lapso de 2008.

Debido a las distintas metodologías de cálculo empleadas para cuantificar las estadísticas laborales, resulta inexacto realizar comparaciones de los niveles de desempleo entre los distintos países. Sin embargo, sí se puede observar cómo ha evolucionado el nivel de desocupación al interior de

cada nación y concluir si se ha intensificado o no este fenómeno. Con excepción de Brasil y Perú donde las tasas de desempleo decrecen entre el primer y segundo trimestre de 2009, en el resto de Sudamérica la desocupación sube ligeramente; el Ecuador es el caso extremo, pues prácticamente la tasa se eleva en un punto porcentual de 7,8% a 8,7% (Cuadro 1).

Realidad ecuatoriana

Alrededor de 400.000 ecuatorianos —equivalente a 9,1% de la PEA— carecen de trabajo hoy en día. Si a esta cifra se suman aquellas personas catalogadas por el INEC como “ocupados no clasificados” por la falta de datos para anexarlos en algún grupo, que representan 2%, el nivel de desempleo crece a 11,3%; el nivel más elevado desde la



Augusto Ordóñez

adopción de la dolarización (Gráfico 1). Frente a la ausencia de un seguro de cesantía (como el que existe en varios países desarrollados) y ante las mayores dificultades para emigrar hacia EEUU, España o Italia en busca de mejores oportunidades laborales, los desocupados ecuatorianos no tienen otra opción que buscar una fuente de ingresos inmediata y, por ello, en lugar de engrosar las estadísticas de desempleo, pasan a nutrir las filas del subempleo que ya alcanzan 51,7% de la PEA. Como resultado, apenas 35% de la PEA está ocupada plenamente; en otras palabras solo uno de cada tres ecuatorianos tiene un empleo formal estable con beneficios legales (salarios por encima del mínimo legal, vacaciones pagadas, sobresueldos, horario fijo) y acceso a la seguridad social (Gráfico 2).

De las tres ciudades principales del país, Cuenca registra los menores nive-



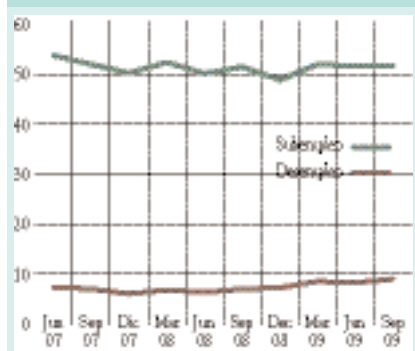
Augusto Orellana

CUADRO 1
TASAS DE DESEMPLEO URBANO
EN SUDAMÉRICA
(EN PORCENTAJES)

País	4° trimestre 2008	1° trimestre 2009	2° trimestre 2009	Diferencia 2°/1° 2009
Argentina	7,8	7,9	8,70	0,80
Brasil	7,8	8,4	8,20	-0,20
Chile	7,9	9,1	9,80	0,70
Colombia	11,8	12,7	12,80	0,10
Ecuador	7,6	7,8	8,70	0,90
Perú	8,4	8,5	8,40	-0,10
Venezuela	7,1	7,4	7,70	0,30
Uruguay	7,5	7,6	8,20	0,60
Promedio	8,2	8,7	9,1	0,39

FUENTE: CEPAL.

GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN DEL MERCADO LABORAL



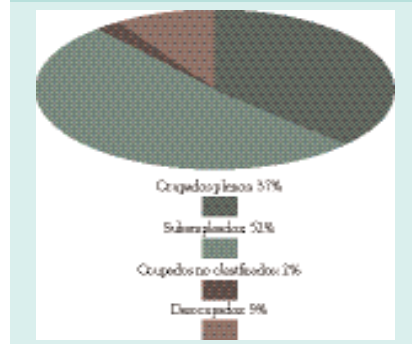
FUENTE: INEC.

les de subempleo (39%), lo que se explica en gran medida por su proceso migratorio, mientras que Quito evidencia la menor tasa de desocupación (6,1%), debido a que esta región concentra un alto componente de empleo burocrático que se ha visto reforzado con el aumento del gasto corriente. El puerto principal está a la zaga, pues allí casi la mitad de su fuerza laboral está subempleada, mientras que un alarmante 13% está desocupado. Independientemente del nivel de preparación profesional, el desempleo afecta con mayor fuerza a la mujer. Sin embargo, las brechas de género son en especial preocupantes en Guayaquil, pues la tasa de desempleo femenino (17,2%) es sustancialmente superior a la del masculino (9,5%) (Cuadro 2).

¿Qué ha empujado al alza del desempleo y subempleo?

Desde la visión gubernamental, la crisis externa es la causante principal del deterioro del mercado laboral. Sin embargo, las estadísticas reflejan que ésta no incidió decisivamente pues, gracias a los altos precios de las materias primas (petróleo, banano, camarón, cacao), las exportaciones privadas han mantenido su ritmo de ventas; la

GRÁFICO 2
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA
SEGÚN NIVEL DE OCUPACIÓN
(A SEPTIEMBRE DE 2009)*



* LA PEA ERA A ESA FECHA DE 4'445.659 PERSONAS.
FUENTE: INEC.

inversión extranjera tampoco se alteró notablemente y las fuentes de financiamiento externas continuaron relativamente estables. No obstante, la dificultad visible para emigrar en busca de “mejores oportunidades” a países como España o EEUU sí es un factor exógeno que presiona la oferta laboral. Según el Departamento de Estadísticas Laborales de EEUU, la tasa de desempleo entre los hispanos alcanzó en octubre 13,1% frente a un promedio general de 10,2%, el nivel más alto en los últimos 26 años.

Si la contracción económica mundial

no contribuyó notablemente al declive del mercado laboral, debe hallarse la explicación en el estancamiento productivo interno, pues existe una estrecha relación entre la evolución del PIB y la tasa de desempleo. Según los últimos pronósticos del FMI, por primera vez desde la dolarización, el Ecuador decrecerá económicamente (-1%) en 2009 y, con ello, también crecerá el nivel de desempleo que probablemente alcanzará los dos dígitos (Gráfico 3).

Soluciones temporales y permanentes

Entre las soluciones de corto plazo para generar plazas de trabajo temporales está la adopción de una política contracíclica vía aumento del gasto público. Carreteras, centrales hidroeléctricas, hospitales, escuelas, aeropuertos son obras de infraestructura que demandan insumos locales y gran cantidad de mano de obra medianamente calificada para su consecución. Sin embargo, los resultados visibles del estímulo fiscal tardan en manifestarse, pues están estrechamente ligados a la capacidad financiera y de gestión institucional del Gobierno para formular, aprobar y ejecutar eficientemente los proyectos de inversión de una forma continua, rápida y transparente.

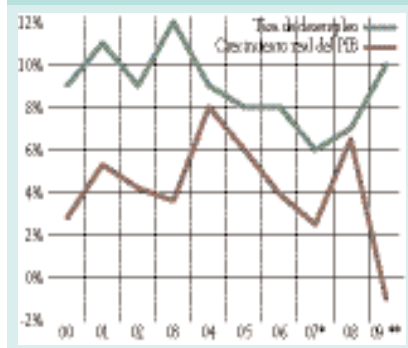
Depender mayoritariamente de la maquinaria estatal para dinamizar el mercado laboral —como sucede hoy en día en el Ecuador— es contraproducente cuando las fuentes de financiamiento dependen de un recurso tan volátil como el petróleo y cuando las plazas de trabajo creadas desde el sector público son temporales e insuficientes. Fortalecer la producción nacional con los incentivos adecuados (reducciones arancelarias y tributarias, facilidades crediticias, mejoramiento de infraestructura, entre otros) es tarea pendiente del Gobierno para revertir la caída en los niveles de inversión privada y fomentar la creación de empleos masivos, permanentes y de calidad. El sector privado no es un adversario, sino un complemento en esta ardua tarea. Desafortunadamente, en este sentido, el

CUADRO 2
TASAS DE DESEMPLEO Y SUBEMPLEO
SEGÚN SEXO Y POR REGIONES
(SEPTIEMBRE DE 2009)

Ciudad / Sexo	Desempleo	Subempleo
QUITO TOTAL	6,1%	42,9%
Hombres	6,5%	38,7%
Mujeres	5,6%	48,2%
GUAYAQUIL TOTAL	13%	49,7%
Hombres	9,5%	47,3%
Mujeres	17,2%	52,6%
CUENCA TOTAL	6,5%	39,0%
Hombres	7,0%	34,3%
Mujeres	6,0%	44,4%

FUENTE: INEC.

GRÁFICO 3
CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DESEMPLEO



* CAMBIO DE METODOLOGÍA PARA CÁLCULO DE DESEMPLEO.

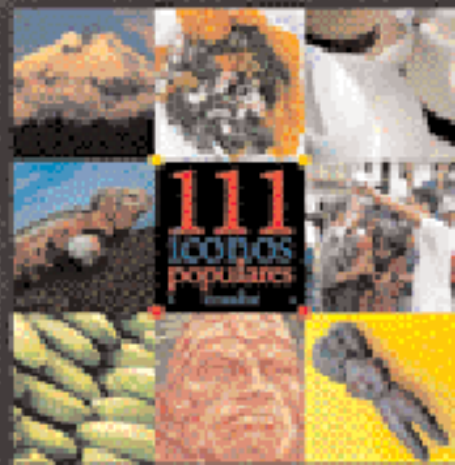
** CIFRAS ESTIMADAS.

FUENTE: BCE, FMI.

Gobierno del presidente **Rafael Correa** genera expectativas discordantes. Por ejemplo, la intención loable de lograr una remuneración digna para la población ecuatoriana y así elevar la demanda agregada es inadecuada en un escenario recesivo como el actual, pues el aumento anunciado de 27% al salario mínimo (a \$ 324 mensuales) está muy por encima de la inflación estimada para el próximo año de 5% y del crecimiento económico proyectado (en el mejor de los escenarios) en 3%.

El sector laboral demanda acciones urgentes, pues es bien conocido que la recuperación del mercado de trabajo siempre presenta un rezago frente a la reactivación económica y, si todo va bien, el próximo año recién el país empezará a salir del estancamiento económico en que se halla. ☐

* Consultora económica independiente. Máster en Economía y Finanzas, London University.
cimerlo@ecuaoonline.net



El nuevo libro
de Juan Lorenzo
Barragán
y Dinediciones



Quito: 254 5209 - 254 5190 - 254 5238

Guayaquil: 269 2290 hasta 269 2295

info@dinediciones.com